

## SAROYAN: MICRO-MINIMALISTA JM GARCÍA



Eran los tiempos de la Guerra Fría, el *hippie*-ismo, los gateos *beatniks*, cuando Aram Saroyan publicó ese extraño librito titulado *Pages* (1969). Era un poemario de escasas 46 páginas con escasas líneas o versos poéticos: cada página tenía en su centro un verso breve. Era, según el autor, una 'antología de poemas escritos entre 1967 y 1969'. La respuesta al librito fue diversa: ¿tomadura de pelo? ¿Descubrimiento de algo interesante? ¿Farsa? ¿Acto performativo? ¿Nueva poética contra el diarético *fluir* de la conciencia?

Un ejemplo, Saroyan escribió:

aaple

en el centro de una de las páginas en blanco. ¿Cómo leer esto? ¿Error intencional? ¿Neologismo? ¿Dadaísmo? ¿mariguanada simple?



Ya en 1965, a la edad de 22 años, Saroyan había logrado el reconocimiento de la National Endowment for the Arts por su brevísimo poema:

Light

Esto desató una controversia en el pequeño mundo de los poetas que gustaban del tremendo *Fluir* de la Conciencia (el río 'barroco' de habla inglesa).

En 1965 era genial ser micro-minimalista. El neoyorquino Saroyan lo supo, lo vivió. Maravilloso ¿no?.



Así que ahora (2018), vuelvo a leer *Pages*. Es una alegría, cada página es un tributo a la perseverancia minimalista. Alimenta el deseo de ser un Balzac Monterrosino. Leer por ejemplo ese brevísimo poema titulado 'Two Senteces':

'I'm trying to write a poem'.

'The broom is in the corner'.

En 12 palabras, el dilema: ¿Limpiar la casa? ¿Escribir un poema? Saroyan, tan lejano al Haikú y tan cercano al poema cortito, ese de preocupaciones prácticas, sin el misticismo japonés que podría servir sólo de modelo paródico en el mejor de los casos.



Anoto otro poemín titulado 'Old Poem', que puede leerse como la poética de Saroyan:

I make another room smaller  
in this one -there- is all I want.  
Carry over to it the ashtray.

En él habla de un espacio dentro de otro espacio: el cenicero (perspectiva sinecdótica) y su lugar: el cuarto pequeñito (la página donde debe estar la palabra breve) y *voilà*: tal es el micro mundo Saroyan.



Saroyan no inicia la estética del hiper-laconismo o letrismo (neologismo + verso de una sola palabra), pero es el más dedicado a ella; él mismo se define como un 'poeta minimalista'. Yo le agregaría el pre-fijo 'micro-', para entenderlo en la tradición nuestra. La estética de Saroyan recuerda al haikú, al poema cacofónico-dadá, al *imagism* de papá Pound. Su afán nano-textualista es (para mí) lo memorable de toda su obra, tiene poemas extensos (claro), pero de ello otros ya se ocupan. Por lo pronto, anoto:

Saroyan: tus sueños, minisiestas.



Micromentario 1 | § Brevelituras | Julio 2018 ◆